



# Pedro Figari: rescatar

Miriam Márquez | Magela Campelo | Maestras.

*«Cuando el viajero miró hacia atrás y vio que el camino estaba intacto, se dio cuenta que sus huellas no lo seguían, sino que lo precedían.»*

Alejandro Jodorowsky (2001)

Esta propuesta fue creada como recorrido didáctico de coordinación entre Nivel Inicial Cinco años, 2° y 5° grado, teniendo como punto de partida la profundización en la construcción de nuestra identidad, a partir de la figura del pedagogo nacional Pedro Figari.

**Decir lo que se piensa y hacer lo que se dice, es una buena síntesis de la vida y de la obra de Pedro Figari.** Fue un hombre que polemizó y defendió sus convicciones. Como legado dejó no solo su prolífera obra pictórica, sino también dejó sus ideas escritas que, al decir de Ángel Rama (1951), *«fueron más que sus pinturas»*. Toda su obra estuvo destinada a promover ideas y a humanizar al hombre latinoamericano no como un hombre abstracto y pasivo, sino como el arquitecto de sí mismo. En cada elemento que integró a su creación presenta al ser humano y al cosmos en autoconstrucción, tendiendo al “artista-obrero”, en el que **la mano estimula al cerebro, y el cerebro guía a la mano.**

Abordar en la escuela la presencialidad y la vigencia de Pedro Figari, rescatándolo del olvido, es un compromiso que tenemos como docentes. Acercarlo a los niños a partir de sus pinturas, adentrándonos en su teoría estética que nos habla de lo emotivo y de lo racional, es un camino acertado, pero es también un recorrido que nos permitirá mostrarlo como un educador de primera línea.

Figari el pintor, Figari el pedagogo, Figari el filósofo, Figari el escritor, Figari el americanista, son algunas de las facetas de este hombre que, con su pensamiento, nos invita a meditar con una sonrisa, yendo a lo esencial por encima de lo superfluo. Fue periodista, abogado, filósofo, escritor, educador, hombre político y artista. En síntesis, siguiendo a Arturo Ardao, afirmamos que fue una de las más brillantes mentes de nuestra cultura. Realizó su acción en múltiples campos pero, por excelencia, fue un hombre de profunda reflexión filosófica.

En todos sus escritos encontramos un hilo conductor que muestra su humanismo, sus convicciones acerca del ideal de hombre y de sociedad, y las acciones que permitirían perseguir esa utopía. Como el hombre es uno y único, todo está unido: arte, ciencia, filosofía, pensamiento y acción. Y la libertad de pensamiento y la de acción son las que conducen al hombre a su emancipación.



# la memoria

La personalidad y la obra de Figari tienen una «*fuerza unificadora*», como plantea Caño-Guiral. Siempre está presente la preocupación y la comprensión de la realidad y las situaciones cotidianas de su país, «*profundidad unitaria de filósofo consecuente*». La riqueza del pensamiento figariano surge de la observación y la meditación propias.

En lo educativo hay una búsqueda de identidad a nivel del individuo y de la sociedad no solo de su país, sino americana. Es decir, el proyecto de Figari debe ser comprendido dentro de un proyecto integral de desarrollo, que abarca las dimensiones económica y social, nacional y regional, teniendo como centro al individuo, al desarrollo humano.

**En el campo de la educación, Figari fue un pensador y fue un hacedor.** Su doctrina quedó plasmada en una serie de textos, ensayos y artículos publicados entre 1900 y 1925. Como diputado presentó, en el año 1900, un proyecto para la creación de una Escuela de Bellas Artes, reclamando la sanción de esa ley, entendiendo que el culto de las bellas artes es una necesidad moral y que no debería dejarse de lado para priorizar solo las necesidades materiales; pregunta: «¿por qué han de reducirse los elementos del trabajo útil y honesto? ¿por qué ha de excluirse el arte de nuestra acción social?» (Figari, 1965:5).

Dejar el desarrollo del arte y de la cultura de lado significa adherir a una política colonial, y no a las ambiciones legítimas de una nación libre y adelantada.

Figari insistió en la importancia de la Escuela de Bellas Artes no solo por la pintura y la estatuaría, sino por “las mil derivaciones” que puede producir. Además de ser una riqueza, y un bien moral y social muy estimable, las bellas artes fomentarían nuevas y pequeñas industrias porque la mayoría de ellas requiere de la intervención del artista (Figari, 1965:3-9).

En 1903 forma parte de la Comisión que realiza un informe a la Cámara de Representantes sobre la creación de una Escuela de Artes. Se la propone como complemento de la obra de instrucción pública que se viene implementando en el país, ya que la educación artística, a la vez que desarrolla nuevos conocimientos, prepara el medio para el cultivo del arte superior: «*A medida que se eduque el sentimiento público por la divulgación de las nociones estéticas, se acentuará el desarrollo industrial y el espíritu de sociabilidad, ampliando los factores intelectuales y los temas de estudio tranquilo, instructivo y ameno. El arte, en su acepción superior, así como en sus mil aplicaciones, solaza, y por lo mismo, estimula y facilita el contacto social...*» (Figari, 1965:10-11). Presenta al arte como promotor de la sociabilidad y la cultura, desarrollando recursos intelectuales y abriendo posibilidades de actividad, generando trabajo y ocupación.

En 1910 presentó ante el Consejo de la Escuela el “Proyecto de Programa y Reglamento Superior General para la Transformación de la Escuela Nacional de Artes y Oficios en ‘Escuela Pública de Arte Industrial’”, donde expresa que el fin de la Escuela es *«la enseñanza de las ciencias y del arte, en sus aplicaciones industriales»* (Figari, 1965:16), siendo este planteo la piedra angular para la construcción de su doctrina educacional (Batteggazzore y Carbajal, 2010:150).

La obra propiamente dicha en materia de educación de Figari fue la reforma de la Escuela de Artes y Oficios, que se llevó a cabo entre 1915 y 1917. Recordemos que en 1879 había sido creada esta institución para jóvenes de 12 a 17 años, pero de los 178 alumnos inaugurales, 26 los enviaba la policía, 121 los padres (por “incurables”) y 31 iban por pobres. La matrícula muestra que esta Escuela era considerada un lugar de disciplinamiento que, a la vez, confirmaba el lugar de desprestigio que se daba al trabajo manual.

Cuando en 1915, Figari organiza la Escuela Industrial, quiere una enseñanza industrial que sea artística, como base de la totalidad de la instrucción pública. Para Figari, enseñanza industrial era sinónimo de “educación integral”. Promovió *«un arte industrial como el genuino arte americano, no por consideraciones coyunturales de orden económico o cultural, sino porque, en virtud de sus ideas más meditadas, es el que corresponde a su condición humana y a su puesto en la naturaleza»* (Batteggazzore y Carbajal, 2010:36).



Retrato del Dr. Pedro Figari, en Milán, 1887.



Museo y Centro Cultural Dr. Pedro Figari

El pensamiento educativo de Figari estaba lejos de una intención meramente teórica de la enseñanza, así como se oponía al concepto rutinario del oficio manual, que era la tradición de la vieja Escuela de Artes y Oficios creada por Latorre. Pablo T. Rocca (2006:22) afirma: *«...en este breve lapso Figari puso en marcha una reforma “crítica” de casi todos los preceptos educativos imperantes por entonces en la Escuela...»*. Entre varios cambios medulares subrayamos que *«...se trocaron los ejercicios de copia de yesos y las prácticas fútiles y desconectadas de todo propósito integral por un sistema dinámico donde los alumnos, como verdaderos artistas-obreros participaban de todo el proceso productivo [...] entre muchas otras acciones directrices que le valieron a Figari la admiración de algunos y la enemistad de muchos»*.

La educación no debe quedar solamente en algo teórico, puesto que lo que se aprende a través de la acción es lo que realmente perdura. Figari (1965:174) plantea que la preparación escolar supone dos elementos indispensables:



## Figari y el arte

El arte es para Figari todo recurso de la inteligencia aplicado a una mejor relación del organismo con el mundo exterior, a fin de «satisfacer las necesidades y las aspiraciones» (1965:113). Uno de los aspectos más originales del pensamiento figariano es la vinculación entre el arte y la ciencia. «La identidad, para él, existe entre el arte como actividad productora o creadora, y la investigación científica en cuanto actividad dirigida a la obtención del conocimiento. En ambos casos hay acción, o medios o recursos para la satisfacción de necesidades.» (Ardao, 1971:344)



«formación de una conciencia-guía y aptitudes para esgrimir prácticamente el ingenio». Cuando se prepara la conciencia productora, el sujeto está habilitado para intervenir en las distintas “industrias” con iniciativa, pasando a ser “un artesano competente” en lugar de un “operario autómatas”, siendo este último aquel que está destinado a las mil formas de esclavización. «Enseñar a producir es guiar el esfuerzo productor de modo que vaya lo más directa y eficazmente a dar satisfacción a la necesidad o aspiración orgánica que lo determina. [...] Si algo hay que eludir en la tarea educacional, es el peligro de la explotación del hombre por el hombre...» (Figari, 1965:176). Del mismo modo, educar solo en la teoría alejada de la práctica -“la pura preparación técnica”- convierte a los sujetos en pobres imitadores, en títeres a los cuales se les enseña a copiar, a repetir y se les imposibilita desarrollar la capacidad de crear y de expresar su propio pensamiento.

Destacó la importancia de estimular todas las artes por igual, ya que todas convergen en el mejoramiento humano, y en una mejor y digna adaptación del hombre y de la sociedad a su ambiente natural, en el marco de una vida integral. Puchet C. (1985) destaca la concepción de arte práctico o instrumental como un modo de hacer, y cita a la hija del autor que sostenía: «Dicha filosofía, en su esencia le da al arte un poder social y una responsabilidad tan grandes como tiene la ciencia fisiológica al defender heroicamente la vida ante la muerte». En 1921, Pedro Figari expresó: «Yo no soy pintor, mi intención es fijar algunos recuerdos para el pintor que venga después».

«Esta afirmación nos lleva a comprender su incursión en la pintura desde una amplia acción como intelectual, preocupado por alcanzar una identidad regional a través del arte.» (Cardoso y otras, s/f)

Para Figari, arte e industria en el terreno educacional son dos conceptos inseparables.

## Propuesta de enseñanza

Partimos proponiéndoles a los niños y niñas investigar en qué billete de los que están vigentes hay un cuadro titulado “Baile antiguo”, y quién es la persona que aparece en el reverso. Con estas interrogantes como disparador se comenzó a profundizar en la biografía de Pedro Figari, destacándose sus múltiples actividades desempeñadas y observando sus obras pictóricas a través de distintas estrategias:

- ▶ Recorrida por la escuela descubriendo qué cuadros eran de Figari.
- ▶ Búsqueda en internet de imágenes de su obra; las observamos, determinamos temáticas abordadas, y bajamos algunas de ellas a la actividad “Rompecabezas” en la XO para armarlas con distintos grados de complejidad.
- ▶ Visita guiada al Museo Pedro Figari.
- ▶ Visita al Museo y Centro Cultural Dr. Pedro Figari, que “rescata la memoria y los valores que hicieron posible la creación de la Escuela de Artes y Oficios y su transformación en Escuela Industrial y posteriormente Universidad del Trabajo (UTU)”, con documentos, fotos, obras pictóricas y trabajos realizados por los alumnos, que son objetos de un alto valor histórico.
- ▶ A una reproducción del cuadro “Candombe” le sacamos varios personajes; observamos el cuadro con el fondo y sin las figuras; determinamos los distintos planos; distribuimos las figuras por distintos lugares del aula, y con “Candombe para Figari”, de Ruben Rada, como música de fondo, fuimos rearmando la imagen original. Al quedar el cuadro completo, analizamos detalladamente la letra de la canción, realizando las correspondencias con la obra pictórica.
- ▶ Vinculado al aporte cultural de los afrodescendientes fuimos observando y describiendo otras obras de Figari, destacando: *«Su aproximación al mundo negro que es quizás el aspecto más alto de su arte y aún de su visión antropológica. Su comprensión finísima al mostrarlo en su fiesta, en su luto, en su fidelidad, dibuja una humanidad intransferible. Con lo que quiso mostrar -y mostró- la universalidad del alma humana, única y singular, más allá de razas y condiciones sociales»* (Sanguinetti, 2002). Y en

ese mundo de imágenes destacamos el ritmo compositivo y el movimiento como su elemento central. A partir de esta temática profundizamos en el candombe, realizando un taller donde se conocieron los distintos tamboriles así como los movimientos específicos de cada uno de los personajes que integran las comparsas.

- ▶ Partiendo de que Figari no boceteaba, sino que dibujaba los cartones con su lápiz y luego pintaba directamente -con los pinceles que solía apiñar en su mano- y teniendo en cuenta que además no borraba la huella del grafito ni se encargaba de “civilizar los cartones”, propusimos crear utilizando la técnica de la mancha con el pincel directamente sobre el soporte. A las creaciones personales y colectivas les incorporamos personajes y elementos que están presentes en la obra de Figari como, por ejemplo, la luna, los árboles, los animales domésticos como compañeros en la vida cotidiana, entre otros. También trabajamos el modelado vinculado a la figura humana.

## Coordinando actividades

A modo de ejemplo detallaremos algunas actividades a coordinar entre los distintos niveles, con la intención de co-pensar y co-aprender en un intercambio en el que cada uno aportó desde sus fortalezas, con propuestas potentes y enriquecedoras para todos.

- ▶ **Taller de candombe:** los alumnos de 5° grado se dedicaron a investigar sobre el candombe y, luego de recibir aportes de dos profesores de música sobre los distintos ritmos que se realizan con el chico, el repique y el piano, transmitieron su experiencia a los niños de 2° grado.
- ▶ **Taller de modelado:** los alumnos de 2° grado convocaron a una de las madres del grupo, que es profesora de artes visuales, y realizaron un taller de modelado en barro abordando el contenido del Programa referido al arte lítico y cerámico de nuestro país. Luego, los propios niños instrumentaron un taller con los niños de Nivel Cinco años, centrándose en el modelado de figuras humanas, vinculándolo a los personajes que pintaba Figari, y organizaron una futura exposición.



- **Taller de danza:** Nivel Cinco bailó distintas danzas (candombe, pericón), inspiradas en los cuadros de Figari, y divididos en equipos le enseñaron las coreografías a niños y niñas de 2° y 5° grado. Previamente, todos vivenciaron una clase de expresión corporal, coordinada por la profesora de Nivel Inicial.
- **Investigación sobre vida y obra de Figari:** los tres grupos se dividieron aspectos de la vida y la obra de Figari, e investigaron con colaboración de las familias. Quinto grado profundizó en los aspectos vinculados a la política y la filosofía. Segundo grado se centró en todo lo referente a sus aportes como pedagogo y a la creación de la Escuela de Artes y Oficios. Nivel Cinco años investigó sobre sus pinturas y las características de estas, y descubrieron que su hijo también había sido pintor, por lo cual complementaron lo que venían investigando, con el conocimiento de la familia de Pedro Figari, y compararon las creaciones pictóricas de padre e hijo.

En lo que se llamó un Cabildo Abierto, los tres niveles compartieron lo investigado a través de textos, imágenes y diversos temas de discusión. Para compartir con las familias y como cierre de las actividades se organizó una muestra con carteleras alusivas; producciones de artes visuales (pinturas y modelado); un sector dedicado a la música; y un lugar donde los familiares que habían realizado estudios en la UTU (abuelos, madres, padres) o que los están realizando actualmente (hermanos) narraron sus experiencias como alumnos.

Todos los involucrados en esta propuesta participaron con entusiasmo de las distintas instancias compartidas y los deseos por conocer más acerca de Pedro Figari, revalorizando su pensamiento y su obra. Fue un gran comienzo en el camino de rescatar la memoria.

## Contenidos programáticos

### Área del Conocimiento Artístico

#### Artes visuales

- El pintor y su producción artística
- Los colores en la obra artística
- La relación figura-fondo
- La composición a partir de la línea y la mancha
- La figura humana en la escultura
- Las manifestaciones artísticas en América

#### Música

- Las danzas, canciones e instrumentos del folclore ciudadano en Uruguay: el candombe, las “llamadas”, los “tambores” (chico, repique y piano)

#### Expresión corporal

- El espacio vivenciado a través de diferentes movimientos
- La relación del movimiento y la música
- La creación colectiva de coreografías
- El sentido cultural de los movimientos en las danzas

### Área del Conocimiento Social

#### Historia

- La reconstrucción del pasado de la comunidad a través de testimonios
- Las identidades regionales y su evolución: los bienes tangibles e intangibles que constituyen el patrimonio natural y cultural
- Las festividades populares del Uruguay



## Reflexiones

Realizamos este abordaje de la enseñanza desde la dimensión crítica, productiva y cultural. «No se trata, pues, de aprender a ‘leer’ una imagen sino a ‘conocer’ críticamente las diferentes manifestaciones artísticas de cada cultura» (Hernández, 2010). En suma, el desafío es continuar indagando y dar respuestas a las necesidades culturales y expresivas de nuestros educandos de hoy, entendiendo que: «El conocimiento artístico exige un pensamiento de orden superior, y la utilización de estrategias intelectuales como el análisis, la inferencia, el planteamiento y resolución de problemas o formas de comprensión e interpretación... donde también se estimulan los sentidos, se fortalece la identidad y las capacidades de valorar, imaginar...» (Vygotsky, 1979, citado en Eisner, 2002).

Consideramos que la escuela es un lugar privilegiado que permite al niño adentrarse en la red simbólica compleja que es la cultura. El significado es utilizado, o emerge, a partir de su uso. Cuando consideramos el arte como contenido, el niño entra a ese mundo simbólico acompañado por sus compañeros y por los docentes; hay otros que sostienen y enlazan. El intercambio simbólico los hace parte de la sociedad; hay una penetración profunda que va más allá de lo meramente visual, que se hace parte del sujeto y en algún momento se expresa en su originalidad creadora.

La escuela posibilita a los alumnos ser parte de ese sistema de símbolos, interpretar, reconstruir y crear a través de múltiples miradas y sentidos. El conocimiento artístico atraviesa al sujeto y se mete en las profundidades del yo. La imagen va más allá de la mirada que la capta, y la mirada está dirigida por la(s) historia(s) del sujeto que la descomponen en múltiples miradas y la hacen interpretación personal, «imaginar es crear nuevas imágenes» (Eisner, 2002). En nuestra educación, tan intelectualizada, estos son espacios privilegiados de encuentro con lo más íntimo de cada uno. Quizá porque son diferentes y movilizados, y parecen difíciles de conjugar con los otros aprendizajes, su abordaje se nos presenta, a veces, conflictivo o complejo, pero acceder al patrimonio cultural y enriquecer la formación estética es parte de nuestro compromiso profesional.

**«...El arte es vida sostenida, concentrada, propuesta, ahorrada para los demás. Viene de los demás y va hacia ellos como en un vaivén: es intemporal pero no ahistórico... un producto específico de la especie, hecho para la conservación de la especie.»**

**Alfredo Zitarrosa (en S. Ibargoyen, 2005)**

## Bibliografía

- ANASTASÍA, Luis Víctor (1975): *Pedro Figari. Americano integral*. Montevideo: Ediciones del Sesquicentenario.
- ANEP. CEP. República Oriental del Uruguay (2009): *Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008*. En línea: [http://www.cep.edu.uy/archivos/programescolar/Programa\\_Escolar.pdf](http://www.cep.edu.uy/archivos/programescolar/Programa_Escolar.pdf)
- ARDAO, Arturo (1971): *Etapas de la inteligencia uruguaya*. Montevideo: Universidad de la República.
- BATTEGAZZORE, María L.; CARBAJAL, Nancy (2010): *Pedro Figari. Tradición y utopía*. Montevideo: Psicolibros Waslala.
- CAÑO-GUIRAL, Jesús (1968): "Historia Kiria. La síntesis de Pedro Figari" en Apartado de *Cuadernos Uruguayos de Filosofía*, Tomo V, pp. 61-82. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República.
- CARDOSO, Eleonora; CASAL, Mabel; PALERMO, Ana; SANTANA, Carina (s/f): "Pedro Figari". Buenos Aires: MALBA (Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires), Área de Educación y Acción Cultural, Propuestas para Educadores. En línea: [http://www.malba.org.ar/web/descargas/Figari\[4\].pdf](http://www.malba.org.ar/web/descargas/Figari[4].pdf)
- EISNER, Elliot W. (2002): *La escuela que necesitamos*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- FIGARI, Pedro (1900): "Discurso sobre la creación de una Escuela de Bellas Artes" en *Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes*. Montevideo, 16 de junio de 1900.
- FIGARI, Pedro (1960): *Arte, Estética, Ideal*, Tomos I, II, III. Colección de Clásicos Uruguayos, Vols. 31, 32, 33. Montevideo: Biblioteca Artigas.
- FIGARI, Pedro (1965): *Educación y Arte*. Colección de Clásicos Uruguayos, Vol. 81. Montevideo: Biblioteca Artigas. En línea: [http://www.museofigari.gub.uy/innovaportal/file/11551/1/figari\\_pedro\\_-\\_educacion\\_y\\_arte\\_clasicos\\_uruguayos\\_n\\_81\\_1965\\_.pdf](http://www.museofigari.gub.uy/innovaportal/file/11551/1/figari_pedro_-_educacion_y_arte_clasicos_uruguayos_n_81_1965_.pdf)
- HABER, Alicia; PELUFFO, Gabriel; SANGUINETTI, Julio María (2008): *Pedro Figari, Candombes y Salones*, catálogo de la exposición en el Museo Zorrilla. Montevideo, setiembre-noviembre 2008.
- HERNÁNDEZ, Fernando (2010): *Educación y cultura visual*. Barcelona: Octaedro.
- IBARGOYEN, Saúl (2005): *Alfredo Zitarrosa. La voz de adentro*. Montevideo: Fundación Zitarrosa.
- JODOROWSKY, Alejandro (2001): *El paso del ganso. Fábulas y relatos*. México: Ed. Mondadori.
- PALOMEQUE, Agapo Luis (comp.) (1992): *Personalidades, Educación y Cultura Nacionales. Personalidades que han contribuido a la consolidación de la cultura y las estructuras educacionales*, Vol. II. Montevideo: Cámara de Representantes.
- PELUFFO LINARI, Gabriel (1999): *Pintura uruguaya*. Buenos Aires: Grupo Velox.
- PELUFFO LINARI, Gabriel (2000): *Historia de la pintura uruguaya*, Tomo 1: *El imaginario nacional regional (1830-1930)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- PUCHET C., Enrique (1985): "Pedro Figari como filósofo: un aspecto" en *Semanario Jaque*, 26 de julio de 1985. Montevideo.
- RAMA, Ángel (1951): *La aventura intelectual de Figari*. Buenos Aires: Ed. Fábula.
- ROCCA, Pablo Thiago (2006): "Puentes entre naturaleza y cultura: El imaginario prehispánico en la obra de Pedro Figari" en O. Larnaudie (coord. general): *Imaginario Prehispánicos en el Arte Uruguayo: 1870-1970*, pp. 11-31. Montevideo: Museo de Arte Precolombino e Indígena (MAPI). En línea: [http://www.mapi.org.uy/pdf/imaginarios\\_reh\\_book.pdf](http://www.mapi.org.uy/pdf/imaginarios_reh_book.pdf)
- SANGUINETTI, Julio María (2002): *El Doctor Figari*. Montevideo: Fundación Banco de Boston/Aguilar. Serie Biografías Aguilar.